

DRAGUEAR LA PLAZA: UN CASO ESPECÍFICO DE (RE) APROPIACIÓN SIMBÓLICA DEL ESPACIO PÚBLICO

CÓSSER ALVAREZ, Matias. mcosseralvarez@gmail.com

CIEC - Centro Interdisciplinario de Estudios Complejos - FAU - UNLP.

Resumen

Muchos autores y autoras, como Lefebvre, Massey, Muxí, han desarrollado un recorrido epistémico en relación con nociones tradicionales alrededor del espacio público dejando de comprenderlo, únicamente, como el escenario o terreno físicamente construido en donde la sociedad lleva adelante su vida cotidiana. Lejos de esterilizar sus reflexiones exclusivamente a las dimensiones tangibles, existe un vasto recorrido de indagaciones en relación con las dimensiones simbólicas o intangibles que son constitutivas de los espacios, y se vuelven especialmente significativo para caracterizar ciertos espacios públicos específicos.

La presente ponencia intentará dar cuenta de un proceso de (re) apropiación simbólica de Plaza Domingo Matheu en la ciudad de La Plata. Para lo cual, se valdrá de la noción conceptual de una acción artística performática, muy característica de la comunidad LGBTQ+, llamado Arte Drag. Esta disciplina artística se consagra cuando el performer logra ficcionar y representar un alter ego, en general de un género distinto al asignado al nacer, pero no siendo esta cualidad excluyente, el cual vuelve al personaje como la obra artística en sí misma: por medio de maquillaje, vestimenta y demás artilugios el, la o le performer encarna el hecho artístico en su propia persona.

¿Es posible entonces considerar a la plaza Domingo Matheu como “dragueda” en ciertas circunstancias específicas? La presente ponencia intentará dar algunos motivos por los cuales esta pregunta no pareciera ser un disparate.

Palabras clave:

Género, Espacio Público, Reapropiación del Espacio, Arte Drag

El presente trabajo intentará dar cuenta de algunos procesos de re-apropiación y re-significación simbólica del espacio público que ciertos grupos de identidades LGBT+ logran idear y accionar como proceso de Draguear los espacios sociales. Tomando como caso de estudio una plaza de la ciudad de La Plata, la presente ponencia intentará visibilizar procesos claves que ciertas agrupaciones sexo disidentes ponen en marcha para ganar espacios propios y urbanos.

La ciudad de La Plata

Para comprender este proceso de Draguear el espacio público en La ciudad de La Plata, debemos primero, situarnos en su particular diseño y origen. Dicha ciudad, se trata de una fundación ex novo el 19 de noviembre de 1882, conglomeró gran cantidad de los principios higienistas que permitieron soñar a esta nueva capital de la provincia como “una ciudad ideal”. Con su sistema reticular que consolida al damero característico en diálogo con su sistema de circulación diagonal, genera una traza, aparentemente, de avanzada en donde surgen plazas de uso público cada 6 cuadras. Este ideal de democratización del espacio público, gracias a una aparente equidad de cercanía a grandes pulmones verdes para todos los habitantes de la ciudad, puede ponerse en crisis al complejizar distintas categorías de análisis muy vigentes en la actualidad, como el género, la clase, la raza, la colonialidad, entre otros.

En esta clave, podemos pensar que,

Las ciudades han sido pensadas y construidas siguiendo los patrones y valores imperantes en la sociedad patriarcal. Se han aplicado criterios considerados abstractos, neutrales y normales que, sin embargo, obedecen a experiencias bien concretas: la de una minoría masculina, de mediana edad, heterosexual, con trabajo estable, y con las tareas de la reproducción resueltas de manera invisible. (Gutiérrez Valdivia et al. 2015).

Vaya si quienes conocemos como los padres fundadores de esta ciudad, el ingeniero Pedro Benoit y los entonces gobernador de la provincia de Buenos Aires Dardo Rocha y presidente de la Nación Julio Argentino Roca, no responden a este modelo de masculinidad.

Complejizando aún más el análisis territorial, podemos entender a la manera de como De Certeau plantea el juego de la estrategia y la táctica en el sistema urbano, como ejercicio dialéctico que habla de la relación entre el fuerte y el débil, la disciplina y la anti-disciplina. En este modelo, que podría nombrarse “urbanismo tradicional”, la estrategia se organiza por el principio de un poder vencedor en el cálculo de relaciones de fuerzas, tomando decisiones a grandes escalas, genéricas, con alguna inercia y poca flexibilidad para producir cambios, y que no responde necesariamente a las necesidades de las personas, de la comunidad. (Portiansky 2021)

En este gran marco androcéntrico en donde la ciudad se erige, no es casual el sitio en donde nuestro caso de estudio se localiza. El trazado de la ciudad, fundado alrededor de la histórica piedra fundamental colocada en Plaza Moreno, la cual auspicia de gran predio con un clásico diseño de jardines franceses del siglo XIX, da escala a la representación material de los dos poderes principales de aquel entonces: la catedral neogótica en representación del poder eclesiástico y el palacio municipal de carácter neo renacentista como portadora del poder político. Este centro histórico fue ganando jerarquía y representación con el paso del tiempo, logrando deprimir y someter a las otras plazas, publicitadas como democratizantes en el acceso al espacio público aún en la actualidad. Conociendo las tensiones y jerarquías existentes entre el centro y la periferia, es que podemos suponer que el emplazamiento de nuestro caso de estudio se ve sometido también a estas lógicas.

Genealogía de la comunidad lgbt+ local

En ese gran marco que constituye en sí misma la ciudad de La Plata, podemos entonces sí volver más específico el caso de estudio. Situado en el último anillo del sistema radial que propone las diagonales de la ciudad en conjunto con el damero fundacional, encontramos una plaza bautizada como Plaza Domingo Matheu. Este predio, se emplaza en el barrio mondongo, histórico barrio de la ciudad, el cual, cuenta con ciertos mitos alrededor de su nombre y conformación identitaria. Hay quienes afirman que su nombre se debe a inmigrantes italianos trabajadores de frigoríficos que recibían el corte de carne que da nombre al barrio como parte de pago o incluso a estudiantes de la facultad de medicina que realizaban sus prácticas con esta porción de la res, gracias a ser un corte muy económico. Cualquiera sea el caso, independiente de su veracidad, el barrio mondongo se consolidó como un barrio de casas bajas, de clase media, poblado por trabajadores, estudiantes y familias. Este carácter se mantiene aún en nuestros días ya que la población de este barrio ha logrado cierta cohesión en términos pertenencia e identidad, siempre y cuando, se respeten los valores clásicos de la familia tradicional.

Este carácter casi periférico y ciertamente alejado de la centralidad, otorgo al barrio Mondongo la apertura de un mercado urbano que es sometido a debate aún en nuestros días: la oferta de sexo en la vía pública. Encontrando a la población trans travesti como principal protagonista de esta oferta urbana, las avenidas del barrio mondongo se consolidaron como los corredores principales en donde la coloquialmente llamada “zona roja” encontró su espacio. La población trans travesti, históricamente sometida al desplazamiento de sus hogares a edades tempranas y privadas del acceso al trabajo formal, entre otros derechos básicos, encontró en las avenidas de este barrio un espacio donde la demanda de sexo nocturno y clandestino podía convertirse en una fuente de ingresos económicos.

En ese marco de nocturnidad y clandestinidad, las disputas por el modo de ocupación del espacio público sostenidas entre vecinos y trabajadoras sexuales comienzan a sucederse. Gracias a un nutrido marco contravencional persecutorio, irregularidades de las fuerzas policiales y sometimiento de la opinión pública, las trabajadoras sexuales fueron sistemáticamente violentadas y perseguidas de los espacios que ocupaban por la noche, sumando nuevas opresiones a las ya conocidas en sus experiencias de vidas. Sistemáticamente, se les labraban actas, privaban de su libertad por causas arbitrarias y sometía al escarnio público, siendo afortunadas aquellas que lograban ser solo relocalizadas en una nueva avenida para lograr ofertar sexo en la vía pública, siendo esta, muchas veces, el único medio de ingresos económicos para esta población.

De este modo “los diferentes grupos que habitan la ciudad desde sus posiciones económicas, sociales, culturales y sexo-genéricas diferenciales construyen narrativas morales que (i)legitiman, (i)legalizan, (des)posicionan y hasta expulsan o acobijan a unos grupos en detrimento de otros”. (Boy 2018, 159)

Es en ese contexto de hostilidad y desarraigo al que son sometidas las identidades trans travestis es que un hito para la historia LGBT+ de este barrio tiene su lugar. El travesticidio de Carolina González Abad, por parte de quienes supieron ser sus clientes, tiene lugar en su domicilio personal a pocas cuadras de Plaza Domingo Matheu. Este crimen de odio ocurrió en agosto del año 2011 y se suma a la larga lista de travesticidio que hoy en día cuentan sin condena firme. Carolina González Abad, “La Moma” para sus seres queridxs y compañeros de militancia, era parte del grupo de travestis que ofertaban sexo en la vía pública y jamás fue considerada vecina del lugar, por más que su domicilio y lugar de trabajo coincidían perfectamente con la delimitación del barrio Mondongo.

Es así, que numerosas organizaciones LGBT+ y colectivos disidentes pusieron en marcha distintos dispositivos de visibilización y denuncia para que la memoria de La Moma se mantenga viva. Radios abiertas, marchas y festivales fueron algunas de las herramientas de intervención en el espacio público que dichas organizaciones encontraron para que este travesticidio no pase desapercibido.

Esta sucesión de reclamos y denuncia pública a causa del travesticidio de La Moma, se inscribe en un trayecto genealógico de la comunidad LGBT+ local que habilitaron dichas prácticas.

Desde el año 2007, los colectivos “Malas como las arañas”, “Arde Pandora” y “Putos Mal”, comenzaron un histórico evento en la ciudad llamado “Arde Closet” en conmemoración del día de la lucha contra el odio homofóbico y transfóbico, el 28 de junio, a razón de la revuelta de Stonewall, hito fundamental para la historia de los colectivos LGBT+ a nivel mundial. Gracias a la poética que representa el closet para las identidades no cis heterosexuales, dichos colectivos realizan desde entonces una intervención efímera en donde un closet de papel mache arde alrededor de festejos, música y celebración.

Blog Potencia Tortillera, Anónima, La Plata, 2009



No es casualidad entonces que, en el año 2018, año en que se dictaminó la falta de méritos para emitir condena a los acusados por el travesticidio de “La Moma”, el “Arde Closet” de ese año se relocaliza en la plaza más cerca al domicilio que supo ser de Carolina González Abad: Plaza Domingo Matheu. Ese mismo año, la histórica quema de un closet de cartón pintado de rosa que tenía lugar cada 28 de junio en la ciudad de La Plata fue reemplazada por otra intervención: la

pintada de un mural. La esquina elegida para la confección de ese mural fue la fachada abandonada de un viejo almacén exactamente en frente de Plaza Domingo Matheu, aquella en donde “La Moma” supo esperar cada noche algún transeúnte que estuviera dispuesto a entregar algo de dinero a cambio de sus servicios sexuales. Dicho mural estuvo a cargo de muralistas de distintos espacios de disidencias sexuales y logró materializar el rostro de “La Moma” de cara a la plaza que tantas veces supo ver en sus jornadas nocturnas.

Pulso noticias, Nicolas Braicovich, La Plata, 2018



Desde entonces, ciertos rituales y encuentros claves para la comunidad local encuentran un espacio seguro en las inmediaciones de dicho mural, que serán detalladas más adelante en el desarrollo de este escrito.

Construcción drag

Hasta aquí podemos comenzar a darnos una idea de ciertas particularidades del sitio, pero para acercarnos a comprender a una plaza en términos drag, que el arte drag, performático y efímero, consiste en que el o la artista que sostenga dicha performance, someta su cuerpo a un cambio físico tal, que le permita ser percibido/a por el género que desea representar. En esta personificación, con la ayuda de vestimentas, maquillaje y distintos artilugios, el o la performer logra evocar un determinado género que, muchas veces, no le es propio, o, mejor dicho, no se le fue asignado al nacer. En palabras de una reconocida artista drag de la ciudad: “el arte drag permite deconstruir los límites del género. Uno puede construir su imagen y una identidad de cuerpo, permite crear una propia fantasía.”

El arte drag encuentra su origen, siendo casi un mito, en el teatro burlesque de la época victoriana, en donde las mujeres no encontraban autorización para representar personajes de ficción, por lo que los hombres debían representar dichos personajes. De esa manera, “dressed resembling a girl” (vestirse pareciendo una chica) habría dado origen al acrónimo drag. Cabe mencionar que los registros de obras teatrales en donde se encuentran actores drag, solían ser sátiras, parodias y absurdos, en donde la política y la crítica social desde la comicidad encontraban un buen espacio de reflexión para los y las espectadores de la época. Dicha picardía e ironía sigue siendo un tono característico en la escena drag actual.

El arte drag sufrió muchas derivas y reformulaciones a lo largo de la historia LGBTQ+, en consonancia con la intermitencia de periodos conservadoras y épocas de disturbios sexo-disidentes. En ciertos periodos, el arte drag se encontraba legitimado como en el burlesque victoriano, mientras que, en otros, se encontraba confiscado a ciertos clubes y bares nocturnos clandestinos.

Al rastrear el devenir el arte drag en las distintas épocas, podemos notar hasta llegar, por ejemplo, en 1983, a la obra de teatro de Terrence McNally titulada “La Jaula de las Locas”. La representación de esta obra significó el paso definitivo a la consolidación del arte drag en la cultura de masas y la aceptación por gran parte de la sociedad del norte global.

Sin embargo, en nuestras coordenadas latinoamericanas, el arte drag tiene ciertas particularidades. Para empezar, como es de suponerse, este término anglosajón arribó a estas latitudes luego de los años 80 pero no por eso se carece de experiencia drag previas. En Latinoamérica, y específicamente en Argentina, la figura del “transformista” tiene gran notoriedad en espectáculos de humor de distintas experiencias teatrales. Si bien el arte drag busca pulir la representación

de la feminidad, el transformismo pone el foco en solo evocar ciertos atributos de “lo femenino” y hacer hincapié en el humor y la ironía de esa misma representación. Solo para citar un ejemplo práctico de lo mencionado, los transformistas suelen no perder la oportunidad de hacer una referencia humorística en relación con el uso de dos voces, una grave y otra aguda, parodiando ser hombres vestidos de mujer.

Finalmente, en la actualidad, gracias a distintos productos culturales ya no exclusivos del teatro sino también del cine y la televisión, y la propia evolución de este arte en sí mismo, el arte drag ha evolucionado de manera constante. En nuestros días, podemos encontrar exponentes drag de cualquier género que usan este arte para enunciarse y enunciar imaginarios de los más variados, en donde el tono ya no solo se acota a la comicidad y la ironía. Representaciones futurísticas, de ciencia ficción, editoriales, clown, y el más variado crisol estético y enunciativo puede rastrearse hoy en la escena drag local e internacional.

Draguear la plaza

En relación con lo previamente mencionado respecto al arte drag y la confección del mural de “La Moma”, el grado de impacto en la población LGBT+ de la ciudad fue tal, que, en la actualidad, la histórica plaza conocida como Domingo Matheu, fue renombrada, y por qué no dragueada, como Plaza “La Moma”. Desde la confección de dicho mural, la ahora nombrada Plaza La Moma, fue el escenario de un sinfín de festivales, convocatorias y apropiaciones por parte de la comunidad LGBT+, en respuesta a demandas particulares que aquejan al colectivo.

Para especificar dichas intervenciones, comencemos con una jornada de visibilización clave para esta plaza es el día de la visibilidad lésbica, el 7 de marzo de 2017, jornada en la que se lanzó la campaña y recaudación de fondos para la materialización de “la casita trans”, destinada a albergar identidades LGBT+ que fueran expulsadas de sus casas familiares por razones de género u orientación sexual. En un festival de danza, música y arte, con la participación de artistas referentes de las disidencias sexuales como Sara Hebe o Susy Shock, dicho encuentro intentó recaudar los fondos necesarios para concretar un espacio transitorio para aquellas identidades que no cuenten con condiciones habitacionales dignas.¹³

Además, otro encuentro significativo que encontró espacio en plaza La Moma fue el Encuentro-lazo. En el marco del 34^º Encuentro plurinacional de mujeres, lesbianas, trans travestis y no bina-

¹³ Al momento de escribir esta ponencia, dicha iniciativa no ha conseguido los fondos necesarios.

ries, surge un encuentro de personas no conformes con la asignación “varón” pero no encontrándose completamente descriptos como feminidades absolutas, por lo que distintas marikas, varones trans y lesbianas produjeron talleres de reflexión para auto gestionar un espacio de encuentro. “El Encontrolazo, configura así una expresión de rechazo hacía las mismas normas que han dado forma y corporizados modos de vida, constituye un irrumpir en los marcos que regulan las cotidianidades, y que establecen las moralidades que deben seguirse y hacer cuerpo.” (Ursino y Muñoz, 2022)

Página 12, Carla Guzman, La Plata, 2019



Continuando con este recorrido, podemos mencionar las jornadas de acceso a la salud pública coordinada por AMMAR “Asociación de Mujeres Meretrices Argentina” y la secretaría de salud pública de la provincia a partir del 2020 en contexto de DIASPO. Es importante resaltar el trabajo de una actriz social como lo es AMMAR en conjunto con gestión provincial, no solo por la puesta en marcha de una política pública, sino también por el estigma a la que son sometidas

tanto trabajadoras sexuales como el colectivo LGBT+ al intentar acceder al servicio público de salud en términos de salud sexual. Gracias al trabajo de esta agrupación, Plaza La Moma toma vitalidad y es visitada por múltiples identidades disidentes en las jornadas de testeo de VIH y Hepatitis. Bajo la búsqueda de garantizar el acceso a la salud para esta población, Plaza La Moma recibe la visita de identidades LGBT+ que se apropian del espacio público, ganando el derecho a transitar el día sin estigma, sin gritos ni agravios por parte de los sectores más tradicionales.

Realizamos jornadas de concientización para que se prevengan las infecciones de transmisión sexual. En esta tarea las Trabajadoras Sexuales tenemos una experiencia importante pues cada semana visitamos las zonas de trabajo para repartir preservativos a nuestras compañeras y para promover la prevención y el autocuidado. Desde Ammar seguiremos afianzando nuestro trabajo territorial y, además, continuaremos en nuestra lucha por lograr que el Estado le garantice a nuestro sector el acceso a una obra social y a una salud integral libre de estigma y discriminación, derecho que todavía se nos niega porque no estamos reconocidas como trabajadoras. (Orellano, 2020)

Finalmente, y para dar cuenta de una última, pero significativa apropiación del espacio público por parte de identidades LGBT+, mencionaremos el carnaval trans travesti organizado por el colectivo “Venganza Afectiva” en febrero de 2021. Dicho carnaval es de vital significación en la historia de las disidencias en nuestro país, ya que en palabras de las históricas militantes trans travesti “en carnaval, era la única fecha del año en donde podías salir vestida como quieras y la policía no te arrestaba. Todas esperábamos el carnaval para intentar ser coronadas reinas del carnaval, éramos festejadas, no perseguidas”. Siendo el corriente año la segunda realización de dicho carnaval, el municipio y distintos grupos de vecinos volvieron a hacer gala de la persecución y condena que suelen ejercer, intentando por varios medios, truncar dicho festival. Pese a la persecución y hostigamiento que distintos grupos de vecinos implementaron en la fecha del festival, algunas de las organizadoras afirman: “El objetivo es por un lado encontrarnos como activistas desde el disfrute de nuestros cuerpos e identidades. El carnaval tiene la potencia política de ser una festividad popular y callejera, encontrarse con personas que no conocemos y compartir un momento de alegría y libertad”.

Conclusiones

Para concluir, podemos comentar que la historia y genealogía de la comunidad LGBT+ nunca fue lineal ni constante. La continua progresión y superposición de períodos conservadores y períodos de liberación (Saxe, 2021) han dado forma a una historia y genealogía sexo genérica con baches, con saltos, con avances y retrocesos, pero siempre firme en la búsqueda de infiltraciones que

permitirían a esta comunidad ganar visibilidad, y principalmente, derechos: identitarios, civiles, humanos. La presente ponencia intenta dar cuenta de cómo esa forma desviada de escribir genealogías por parte de las disidencias sexuales, se inscribe siempre en un territorio muy específico, en donde la resignificación y la re apropiación de espacios negados es una herramienta de resistencia. En línea con ciertas efemérides claves en la historia LGBT+, una plaza se tiñe de glitter, música y risas, es apropiada y resignificada por marikas, tortas, travestis, como herramienta de resistencia y de visibilización.

En palabras de Carlos Jauregui “en una sociedad que te educa para la vergüenza, el orgullo es una respuesta política” y la presente ponencia intenta dar cuenta de la orgullosa plaza drag, Plaza La Moma. 7

Radio Futura, Gabriela B. Hernández, La Plata, 2021



Foto: Gabriela B. Hernández

Referencias

- Borja, Jordi; Muxí, Zaida. *"Espacio público, ciudad y ciudadanía."* Barcelona. Editorial Ediciones Sur. 2000.
- Boy, Martin. *"El otro espacio público en los estudios urbanos de la Argentina actual: el género y las sexualidades también construyen ciudad."* QUID 16 - Revista del Área de Estudios Urbanos. 2018.
- Butler, Judith. *"El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad."* Buenos Aires: Editorial Paidós. 1990.
- Butler, Judith. *"Cuerpos Aliados y políticas de lucha: hacia una teoría performativa de la Asamblea."* Barcelona: Editorial Paidós SAICF. 2017.
- Cicoletto, Adriana. *"Espacios para la vida cotidiana."* Barcelona: Editorial Comanegra. 2014.
- Crenshaw, Kimberlé. *"Demarginalizing the Intersection of Race and Sex: A Black Feminist Critique of Antidiscrimination Doctrine, Feminist Theory and Antiracist Politics."* Chicago: Universidad de Chicago. 1989.
- Gutiérrez Valdivia, Blanca.; Muxí, Zaida.; Cicoletto, Adriana. *"Repensar la ciudad desde la perspectiva feminista"*. Diario Diagonal [On line] Recuperado de: <https://www.diagonalperiodico.net/global/25760-es-posible-ciudad-pensada-para-perso-nas.html>. Consultado en Línea el 30.09.2019
- Montserrat Toquero Bernal, Mariana. *"El surgimiento de las Drag Queen, una forma de expresión que se populariza entre la comunidad LGBT."* Epokeia Revista del Departamento de Ciencias Sociales y Humanidades. Universidad Iberoamericana León. 2015.
- Muxí, Zaida. *"Ciudad Próxima. Urbanismo sin género"*. Barcelona: Colegio de Ingenieros de caminos, canales y puertos. 2006.
- Pol Urrútia, Eric; Vidal Moranta, Tomeu. *"La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares."* Anuario de Psicología. Barcelona: Facultad de Psicología. 2005.
- Ursino, Sandra. *"Imaginario, huellas y mapas cognitivos. Reflexiones sobre la experiencia urbana de los trabajadores y ex trabajadores de Refinería YPF - La Plata."* Question - Facultad de Periodismo y Comunicación Social, vol.1 n°49. La Plata. 2016.
- Ursino, Sandra; Muiños Cirone, Maira. *"Do rosa da Plaza Rocha ao vermelho da Plaza Matheu. O "Encontrolazo" como experiência queer no espaço urbano da cidade de La Plata, no âmbito do 34º Encontro Nacional de Mulheres"* Brasil: Revista Brasileira de estudios urbanos e regionais. 2021.
- Valencia Palacios, Marco. *"Cartografías urbanas. Imaginarios, huellas y mapas."* Cartografías Urbanas. Montevideo-Santiago, lectura cruzada de dos ciudades latinoamericanas. [On line]. 2006.